



Lizette Nin



Bajar con trenzas, Lizette Nin con Sadia Wales y Agnes Essonti. Ver créditos de esta edición.

## Bajar con trenzas

Esta es una expresión dentro del argot dominicano que se utiliza para enunciar que alguien ha llegado arreglado a un lugar. Pero también hace eco a los cuidados del cabello afro, y de cómo estos se traducen en una forma de afecto.

Desde el momento que empezaron los secuestros de nuestros cuerpos, que cruzaron mares. El pelo ha sido el bolsillo donde se transportaban las semillas de nuestro sustento. De los árboles que producen el fruto que nos devuelven a África, a nuestras naciones, a nuestras lenguas.

El tocarnos el pelo se volvió en la forma de la expresión de afecto, la única permitida por el amo blanco que nos exigía esconder nuestro pelo debajo de pañuelos. Era nuestra vía de crear mapas de escape, nos ayudó crear un lenguaje que nos acercaba a la libertad.



1, 2, 3 y 4: Imágenes de archivo. Ver créditos de esta edición.

También según la narrativa de Frederick Douglas, que cuenta como el amo separaba a los padres de sus crianzas para disolver los lazos afectivos, este contacto de la punta de los dedos en el cráneo, de la tensión del pelo entre los dedos, de la sensación cálida al sentarte entre las piernas de quien te trenza. Este pariente que pone aceite en el cuero cabelludo, para que el clima feroz del norte o la humedad de las costas del sur no afecten el encrespado de ese rizo que crece de nuestras cabezas como un árbol.

Este proyecto nace de la necesidad de cercanía, entre tres negras, que aunque nacimos en lugares y de vulvas distintas necesitaban crear comunidad. De las ganas de conversar sobre el anhelo de días en los que las mujeres negras seamos más libres e iguales.

Mientras trenzaba el pelo de Sadia y de Agnes, recordaba días mejores, donde sentada entre las piernas de mi madre, me sentía cerca-

na a su olor. Porque, para las negras ese es un modo de mostrar el afecto, y arreglar a las más jóvenes es nuestra carta de amor de una a la otra. Pensaba en la semilla de higuera (ricino para los blancos) y como tal vez un ancestro la llevo al caribe.

Mientras trenzaba a Agnes hablábamos del molondrón (Okra) como le llamamos en mi isla, de cómo esos sabores venían de antes, de Camerún o de alguna otra latitud de África. Imaginamos como alguna madre la trenzo en el pelo de algún hijo como su último y más valioso regalo. Y seguíamos hablando de como el pelo crece como un árbol, y como solo otras manos negras pueden tocarlo y cuidarlo.

Texto e investigación:  
Lizette Nin  
Fotografías:  
Colectivo Sexiliadxs / Jorge Sanchez y Diego Posada  
Gómez  
En las imágenes:  
Agnes Essonti, Lizette Nin, Oke, Sadia Wales, Agnes Essonti y Lizette Nin  
Diseño:  
Felipe Román Osorio  
De esta publicación  
Tangent Projects  
1ra ed. Octubre 2021  
100 ejemplares

Imágenes de archivo:  
1. Sud-áfrica, chicas de la Nación Zulu trenzándose el pelo. Postal Publicado por Salto Epstein & Co, Durban, No 1563.  
2. Nativas peinándose el cabello. Zanzibar, África Oriental Británica (Tanzania), probablemente en la década de 1890. J.B. Coutinho y Felix Coutinho. Archivo de postales de Leonard A. Lauder - Essonti y Lizette Nin  
Obsesivo de Leonard A. Lauder, Museo de Bellas Artes, Boston, 2012.5472.  
3. Fotografía del trenzado de cabello Keyan, fecha y origen desconocidos.  
4. Las mejores ofertas para CPA Ak mujeres Betsimisaraka. Peluquería MADAGASCAR, Postal.



Bajar con trenzas, Lizette Nin con Sadia Wales y Agnes Essonti.



Bajar con trenzas, Lizette Nin. Fotografías del Colectivo Sexiliadxs [Jorge Sanchez y Diego Posada Gómez]. En las imágenes: Agnes Essonti, Lizette Nin y Oke.